

## 'Dimensiones Políticas de la Crisis: Una Visión Latinoamericana'

*Borrador* Declaración del Club de Madrid

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Santiago de Chile

13 de julio de 2009

Nosotros, Miembros del Club de Madrid, reunidos en la sede de la CEPAL en Santiago el día 13 de julio, para considerar las dimensiones políticas de la crisis económica mundial desde la óptica latinoamericana, entendemos que:

1. La crisis internacional ha afectado con fuerza a América Latina. Nos preocupan, en particular, las consecuencias sociales y las posibles consecuencias políticas de la misma.
2. La situación amenaza con echar por tierra seis años consecutivos de crecimiento, mejoras en materia de desarrollo humano y de estabilidad política que muchos países de la región han conseguido con enorme sacrificio. La consecuente pérdida de confianza en la habilidad de los gobiernos para restaurar la estabilidad económica con equidad social, podría verse reflejada en procesos electorales más polarizados, en los que los votantes terminen eligiendo entre un reformismo democrático y un populismo autocrático.
3. De la crisis se derivan nuevos retos políticos para el liderazgo democrático en la región. De no adoptarse las medidas adecuadas, la crisis puede poner en peligro los progresos políticos de las últimas décadas, creando condiciones para la generación de estallidos sociales con posible violencia y agravando las condiciones de vida e injusticia en que millones de personas viven sumidas en este rincón del mundo.
4. Superar la crisis es más difícil al recrudecerse los problemas que representan el narcotráfico y el crimen organizado en la región. Estos fenómenos no reconocen fronteras y constituyen un desafío por igual a la calidad de la democracia y del Estado de derecho, así como a la cooperación de los Estados en materia de seguridad.
5. El origen de la crisis ha hecho evidente los peligros del fundamentalismo de mercado. Celebramos las visiones que resaltan la necesidad de un papel activo y sustantivo del Estado, aclarando que hablamos de un Estado responsable fiscalmente, capaz de proteger al ciudadano, promover economías prósperas y políticas públicas que garanticen la cohesión social. Más y mejor Estado sin por ello abandonar el interés de más y mejor mercado.
6. La adopción de medidas anti cíclicas juega un papel fundamental. Celebramos las políticas adoptadas por los bancos centrales de la región para reducir las tasas de interés, así como los paquetes fiscales adoptados por los gobiernos, el uso de los bancos de desarrollo para reactivar el crédito, así como la renovada atención al papel del mercado interno. *intra regional*

*En el primer párrafo dependiente de su  
Hernández*

7. Resaltamos igualmente las medidas dirigidas a combatir los efectos de la crisis sobre los sectores más pobres de la población. Los hechos demuestran que cuesta el doble lograr la recuperación de indicadores sociales frente a los económicos, por ello la necesidad de desarrollar instrumentos de protección social más ambiciosos, basados en principios de universalidad y solidaridad, así como programas de empleo de emergencia que se activen automáticamente durante las crisis.
8. Celebramos el consenso sobre la necesidad de contar con mejores mecanismos de apoyo internacional a los programas anticíclicos de los países en desarrollo. Los bancos multilaterales de desarrollo – Banco Mundial, BID, CAF y BCIE—deben ser empleados a fondo en este sentido, lo que exige su capitalización efectiva en los casos que sea necesario. Vemos con satisfacción el aumento de recursos para el FMI, incluyendo la creación de la nueva Línea de Crédito Flexible, de carácter preventivo, y la revitalización de los Derechos Especiales de Giro, así como la reforma de sus demás programas. Se debe seguir avanzando en la simplificación y modernización de condicionalidades asociadas a los créditos de los organismos multilaterales. Asimismo, se debe mejorar la voz y participación de los países en desarrollo en los organismos financieros internacionales.
9. América Latina cuenta con la mejor red de instituciones financieras regionales, que incluyen el BID, la CAF, el BCIE, el FLAR y el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de la ALADI. Destacamos las nuevas iniciativas que hagan uso y profundicen estos mecanismos de cooperación en materia de pagos intrarregionales, sin necesidad de crear instituciones paralelas.
10. La contracción del comercio internacional se ha reflejado en una disminución del 26% de las exportaciones latinoamericanas durante el primer trimestre de 2009. Condenamos el resurgimiento del proteccionismo en sus diferentes modalidades. Instamos a la conclusión rápida y equilibrada de la Ronda Doha y llamamos la atención sobre la necesidad de profundizar nuestros propios procesos de integración comercial y económica, superando los roces políticos que los han debilitado en años recientes.
11. La presencia de tres países latinoamericanos en el G20 nos brinda una oportunidad única de incidir en el diseño de la nueva arquitectura institucional que la crisis exige. Será necesaria la convergencia para ordenar y, en tal sentido, subrayamos la necesidad de presentar una agenda regional concertada a la próxima reunión del G20 en Pittsburgh en Septiembre, una agenda que incluya los temas planteados repetidas veces por los países en desarrollo: la reforma del sistema mundial de reservas; los desequilibrios mundiales de pagos; la regulación de los flujos de capital; la creación de un mecanismo institucional adecuado para solucionar los problemas de sobreendeudamiento; y la mayor representación de los países en desarrollo en los organismos financieros internacionales.